
UN TOQUE DE ATENCIÓN

Recuerdo con nostalgia los días en que me sentaba en un banco de piedra situado en el paso a nivel de San Antonio de la Florida para ver iniciar su viaje a los trenes que salían de la Estación del Norte de Madrid. Era un niño soñador y con ansia de conocer lo que había más allá del pequeño mundo infantil de "casa y colegio" en que se desarrollaba entonces mi vida. Mirando hacia atrás desde la atalaya de mi actual situación, puedo decir que muchos de esos deseos de conocer se han visto satisfechos. Tanto por razón de las vicisitudes de mi carrera profesional como por mis viajes de carácter privado, he conocido muchos países y gentes. En algunos casos ese conocimiento ha sido lo suficientemente profundo como para familiarizarme con paisajes y habitantes. En otras ocasiones las visitas fueron cortas pero, preparadas con cuidado, me permitieron adquirir información de primera mano que sirvió para ratificar o matizar el conocimiento obtenido en lecturas previas. Todo ello y una continúa curiosidad y seguimiento de los acontecimientos de nuestro mundo han posibilitado que tenga una visión global de la situación geoestratégica. En mi artículo "Nuestro mundo, el futuro y la OTAN" publicado en el número 770 de la RAA, hacía una serie de consideraciones sobre la situación mundial basada en mi conocimiento y apreciación de la realidad actual. Esas reflexiones que en lo esencial siguen reflejando mi punto de vista sobre el futuro, han venido a mi memoria con motivo de una colaboración publicada en el número de junio de 2008 de esta Revista. El teniente coronel de la Fuerza Aérea uruguaya Rodolfo Pereyra Martínez en su artículo "IBEROAMERICA: EL EJERCITO DEL AIRE DEBE REFLEXIONAR" presenta

de forma amable pero eficaz una situación que en su opinión debe hacernos reflexionar. El autor centra su atención en el Ejército del Aire pero sus comentarios tienen en mi opinión una trascendencia que va más allá de nuestro Ejército. En efecto, en el artículo se da un cordial toque de atención a nuestra sociedad en general y en particular a las Fuerzas Armadas: "España, y en particular su Ejército del Aire, no pueden permitirse continuar desaprovechando oportunidades para estrechar relaciones, éstas no sólo conciernen a temas militares de forma aislada, pues pueden tener repercusiones asociadas a la política y/o la economía."

EL MUNDO ALREDEDOR

Los cambios producidos en el mundo en los últimos años han complicado el siempre difícil y complejo campo de las relaciones internacionales. Las tradicionales relaciones bilaterales se han visto acompañadas por multitud de relaciones multilaterales del más diverso tipo. Existen hoy multitud de organizaciones internacionales de carácter global o regional. Esas organizaciones pueden ser o no de carácter intergubernamental. Se asume el carácter intergubernamental en todas las llamadas simplemente organizaciones internacionales para distinguirlas de las no gubernamentales (ONGs). Un grupo importante de organizaciones internacionales están dentro del Sistema de las Naciones Unidas bien como órganos subsidiarios de la Asamblea General o del Consejo de Seguridad o bien como programas y fondos del Consejo Económico y Social. Por otra parte, hay organismos especializados que son organizaciones autónomas que trabajan con la ONU y entre sí a través del mecanismo de





coordinación del Consejo Económico y Social. Además, existen también órganos especializados, organismos de capacitación e investigación y otras entidades relacionadas de alguna manera con las Naciones Unidas. Entre todas esas organizaciones algunas son bien conocidas como la FAO, la UNESCO, la UPU, la OMM, la UIT, la OMT y el FMI. Hay organizaciones internacionales de alcance mundial no integradas en el sistema de la ONU tales como la INTERPOL, la IATA, la OPEC y muchas otras no tan conocidas por el público en general. Al elevado número de organizaciones internacionales de carácter global hay que añadir una larga lista de organizaciones regionales. Esa proliferación hace muy difícil el seguimiento de las actividades de todas ellas. Algunas de las regionales son bien conocidas como la UE, la OSCE, la OCDE y la OEA. Mención aparte merece la OTAN en un continuo proceso de transformación y con una proyección cada vez más global.

Al complejo entramado de organizaciones intergubernamentales hay que añadir las ONGs. Los analistas consideran que existen más de 40.000 ONGs de carácter mundial y un número elevadísimo de ONGs regionales y nacionales. Según algunas fuentes, en Rusia hay más de 400.000 y en la India entre uno y dos millones. Para dar una idea del crecimiento del número de ONGs basta decir que en 1946 había solo 41 ONGs con estatus consultivo en el Consejo Económico y Social de la ONU y ese número ha crecido a 3.500 en el año 2003. Las organizaciones internacionales, gubernamentales o no, presentan una problemática compleja que hace dudar de su eficacia a muchos expertos. Sin embargo, están presentes en casi todos los campos de la actividad humana y son una característica de nuestro tiempo. Los foros multitudinarios tienen como contrapartida aquellos formados por un número reducido de países generalmente poderosos. Dentro de la ONU un buen

ejemplo son los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad que con su derecho de veto encaminan la organización por caminos que no afecten a sus intereses. Pero quizás el ejemplo más claro de foro restringido sea el G8 cuyos orígenes están en la reunión que los ministros de finanzas de Estados Unidos, Japón, Alemania Occidental, Francia y el Reino Unido mantuvieron en marzo de 1973 por iniciativa de Georges Schultz, entonces Secretario norTEAMERICANO. En 1975, en la reunión de Rambouillet, Francia, se produjo la entrada de Italia y dos años más tarde, en San Juan de

Puerto Rico, la de Canadá. En 1998 se integró Rusia y el grupo se denomina desde entonces G8. Estos países han ido buscando soluciones y estrategias comunes para enfrentarse a los problemas de cada momento en función de los intereses de sus miembros. Sin embargo, tras la reunión en Japón en julio del 2008 han aumentado las críticas hacia el grupo que muchos consideran poco eficaz a la hora de encontrar soluciones a la crisis actual. Ha habido una sugerencia de ampliar el grupo a 12 naciones incluyendo a China, India, Brasil y España. La aplicación de esta idea podría ser el revulsivo que el G8 necesita.

Las organizaciones multinacionales presentan graves problemas a la hora de tomar decisiones y aún más a la hora de hacer cumplir esas decisiones. La situación actual de la ONU es un claro ejemplo de una organización que no ha sabido o podido adaptarse a la realidad del mundo de hoy. Por otra parte, hay grupos como el mencionado G8 de claro carácter restrictivo formado por naciones muy poderosas económica-

mente que naturalmente defienden sus intereses. Ante esta situación, muchos países se agrupan con otras naciones de su misma tradición, cultura o religión. Dentro de estas agrupaciones existen dos modelos principales. En uno de ellos el liderazgo no está predeterminedo, como es el caso de la Liga Árabe. En el otro, antiguas potencias coloniales como Francia y el Reino Unido agrupan a su alrededor a países en general antiguas colonias- con las que mantienen lazos políticos, económicos y culturales más o menos fuertes. Este modelo garantiza al país líder una proyección mundial y una amplia influencia cultural y económica.

Por su parte, el país líder proporciona a los estados participantes ventajas económicas, una cierta cobertura política y una segura cooperación cultural. La "Commonwealth" y la "Francophonie", son dos ejemplos paradigmáticos, aunque bien diferenciados. En ambos casos, la antigua potencia colonial inspira y lidera la organización respectiva con peculiaridades culturales y sociológicas derivadas de tradiciones distintas. La pertenencia del Reino Unido y de Francia a la Unión Europea y a otras muchas organizaciones internacionales, no les ha hecho desistir de sus esfuerzos por mantener la cohesión de las organizaciones que lideran.

MOLDEANDO NUESTRO FUTURO

Nuestra Patria no tiene asiento en el Consejo de Seguridad ni pertenece al G8, pero es un participante leal y buen pagador en prácticamente todas las organizaciones multinacionales en las que tiene cabida por su posición geográfica y actividad productiva. Muchas de estas or-



ganizaciones carecen de capacidad ejecutiva y en la mayoría de los casos sólo puede esperarse de ellas buenos consejos ante situaciones difíciles. En los últimos años los países pequeños se han puesto en la mayoría de los casos bajo la cobertura política de alguna gran potencia o de agrupaciones de estados de un modelo u otro. Por otra parte, parece ser que las tradicionales naciones-estado que son potencias medias se encuentran en muchos casos desamparadas ante posibles fenómenos de disgregación. La pertenencia a alianzas de carácter defensivo no garantiza una cobertura ante tendencias centrífugas que pueden estar, si no inducidas, si contempladas cuando menos con indiferencia desde el exterior.

La Humanidad se encuentra en un estado de desarrollo en el cual se perfilan para los próximos veinte años la existencia de grandes bloques. Al contrario de lo ocurrido en el periodo de la Guerra Fría, esos bloques no se formarán en torno a ideas políticas sino que se constituirán en torno a identidades culturales, étnicas o religiosas de carácter global manteniéndose al mismo tiempo un recrudescimiento de los particularismos más o menos localistas. El mundo eslavo, el mundo chino, el hindú, el anglosajón y el árabe, se perfilan como muy posibles núcleos integradores. España tiene también su puesto en un núcleo integrador como debe ser el mundo iberoamericano. El teniente coronel Pereyra recoge en su artículo diversas normativas del Ministerio de Defensa que señalan a Ibero-América como un área preferente para España. Pero no sólo en el campo de la defensa deben desarrollarse nuestras relaciones. No podemos olvidar que existe la Organización de Cooperación Iberoamericana y su Secretaría General, con sede en Madrid, y que hay docenas de organizaciones iberoamericanas dedicadas a muy diversos temas. El camino está formalmente abierto pero sin embargo estamos todavía muy lejos de que se haga realidad una verdadera Comunidad Iberoamericana. Una Comunidad con diversidad pero unida en lo fundamental. Cooperante con los demás mundos. Con una comunión de ideales que nuestro tradicional pesimismo histórico no nos ha dejado apreciar. Con un aliento común y con un espíritu de identidad y resistencia que nos obliga a agruparnos para no ser engullidos por otros mundos o convertirnos en estados clientes de terceras potencias. Necesitamos recuperar la ilusión y nuestra proyección exterior evitando particularismos que sólo prestan atención a las mínimas diferencias que podrían separarnos en un contexto global.

Nuestra Comunidad Iberoamericana tiene que ser una realidad y para ello es preciso una

acción política concertada encaminada a tal fin. En el campo de la defensa, el CESEDEN realiza una tarea encomiable. Cursos, intercambios, seminarios, conferencias y otras actividades son ya una realidad floreciente. Otros órganos del Ministerio y de las FAS también ponen su esfuerzo en la intensificación de las relaciones con los países hermanos. El III Congreso Iberoamericano de Museos Aeronáuticos y la celebración del 75 aniversario del vuelo de Barberán y Collar son sólo dos ejemplos de esas actividades. Sin embargo, no es suficiente. En todas las facetas de la vida de nuestros países y por supuesto en las relacionadas con la defensa en general y las FAS en particular, hay que prestar atención preferente a actividades concretas con los pueblos hermanos que forman junto con nosotros la Comunidad Iberoamericana. En el artículo que nos ocupa se puede leer: "Se cumplen actividades académica y se dictan cursos de formación y especialización en los diferentes centros de instrucción de los Ejércitos y la Armada, se realizan intercambios profesionales a ambos lados del Atlántico entre centros educativos y unidades operativas; pero nada de lo expresado sirve para incentivar la participación de España en ejercicios operativos combinados en tierras del Nuevo Mundo". En relación con la participación del Ejército del Aire en el ejercicio Cruzex IV se dice que: "su aparición en el continente sudamericano parece ser "tímida" y "tardía" a la vez". Por último quiero recoger unas preguntas que lanza el teniente coronel Pereyra: "¿Qué le permite al Reino Unido seguir manteniendo relaciones tan estrechas con sus ex-colonias? ¿Por qué España no puede lograr los mismos resultados con los países iberoamericanos? ¿Qué le impide cerrar filas con quienes mantiene líneas de consanguinidad?".

El toque de atención del compañero uruguayo debe hacernos reflexionar y ayudarnos a apreciar mejor nuestra propia historia y cultura. Nuestros vecinos de Europa usan cualquier oportunidad para resaltar su proyección en el mundo. Nuestra actitud vergonzante y tímida ante nuestros logros históricos y ante lo universalidad de nuestra cultura es aprovechada por otros en su beneficio.

Pereyra, gracias por tu artículo que refleja una opinión personal muy interesante y motivadora. El futuro puede ser nuestro pero alcanzarlo exige un esfuerzo inteligente para lograr que la Comunidad Iberoamericana ocupe el lugar que le corresponde en el mundo del mañana. Un lugar destacado por el bienestar de nuestros pueblos. Un lugar ganado con nuestra excepcional contribución al desarrollo de la Humanidad y por el inmenso potencial de futuro de nuestra civilización ■